

# CRUZANDO LAS FRONTERAS DEL TEXTO: PROBATIONES PENNAE EN EL ST. GALL MEDIEVAL

Bárbara SANTIAGO MEDINA

## 1. INTRODUCCIÓN.

Es prácticamente una máxima universal el hecho de que los códices medievales, aún hoy, son capaces de ejercer sobre quien se aproxima a ellos una influencia que puede ser de muy diversa índole, tanto si el lector está capacitado para desentrañar los secretos de su contenido, como si lo único que se busca es el mero deleite en la contemplación de su, en no pocas ocasiones, perfecta factura. Pero la presente comunicación no se centrará en sus elementos más artísticos y magníficos, sino que pretenderá reclamar la atención sobre lo contrario, la belleza y el interés que radican en su imperfección, y para ello se pondrá en valor uno de sus componentes más olvidados: las *probationes pennae*<sup>1</sup>, analizando los testimonios conservados en una de las colecciones más importantes de manuscritos medievales de Europa, la de la Abadía de Saint Gall en Suiza<sup>2</sup>.

El término latino *probatio pennae* se traduciría al castellano, de forma literal, como “prueba de pluma” y, si hubiese que aventurar una definición, podría decirse que es “cualquier trazo espontáneo ejecutado por un escribiente con el fin de comprobar el correcto funcionamiento de un instrumento escriptorio”. La amplitud del concepto supone, por tanto, que su existencia no se circunscribe, ni a una determinada época, ni a un lugar determinado, ni tan siquiera a un tipo de instrumento escriptorio específico<sup>3</sup>. En el caso concreto de las plumas de ave, el propio desgaste producido por el roce con el soporte hacía que debiesen ser cortadas a menudo con la finalidad de mantener la regularidad y la calidad de la grafía, incluso más de una vez por cada folio de escritura. Tras ser perfilada, la pluma se mojaba en tinta y se utilizaba. Si el resultado de la prueba era satisfactorio, el proceso de preparación del instrumento había terminado.

La definición anterior también se hace extensiva a los elementos sustentados de la escritura, es decir, a las tintas, pues no es rara la existencia de *probationes* cuyo propósito era constatar la viabilidad de éstas teniendo en cuenta una serie de factores básicos como su pigmentación, viscosidad, fluidez o adherencia al soporte.

## 2. UBICACIÓN E IDENTIFICACIÓN.

En principio, debido a la espontaneidad de su trazado, es posible encontrar *probationes pennae* en cualquier parte del códice, si bien se ha observado cierta predisposición a ejecutarlas en el espacio sobrante del último folio de texto, tanto a continuación del *explicit*, como en los propios márgenes superior y laterales de la página. En la parte interior de las tapas de la encuadernación, las hojas de guarda (algunas confeccionadas con pergamino reutilizados o desechados) también son un buen lugar donde intentar localizar *probationes*, al igual que los folios de respeto.

Por sorprendente que pueda parecer, ni tan siquiera los cuadernillos que contienen el texto principal del manuscrito están a salvo de recibir estas manifestaciones escriturarias en sus márgenes. En este caso, la principal problemática vendrá de intentar discernir, en el caso de *probationes* literarias o realmente elaboradas, si se trata realmente de una prueba de instrumento escriptorio o, por el contrario, son parte del aparato crítico<sup>4</sup>. Es plausible que quienes custodiaron y leyeron en el pasado estos libros pensasen que este tipo de

---

<sup>1</sup> Injustamente olvidadas por la Historiografía, salvo casos aislados ni siquiera aparecen recogidas en los catálogos de manuscritos, que las obvian sin concederles la más mínima importancia. Hasta la fecha, uno de los pocos trabajos que hacen referencia a las *probationes pennae* continúa siendo el que Bischoff publicara a mediados del siglo XX: B. BISCHOFF, “Elementarunterricht und Probationes Pennae in der ersten Hälfte des Mittelalters”, en B. BISCHOFF, *Mittelalterliche Studien: Ausgewählte Aufsätze zur Schriftkunde und Literaturgeschichte*, Stuttgart, 1966, vol. I, pp. 74-87.

El proyecto “E-codices” de digitalización de fondos manuscritos custodiados en bibliotecas suizas incorpora en su página web ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)) las descripciones de cada uno de los códices cuyas imágenes almacena en sus servidores y pone a disposición del público. Pero en ellas apenas se hace referencia a las *probationes* y, cuando se indica su presencia, no suelen aparecer identificadas ni analizadas. En la ficha catalográfica del Cod. Sang. 51, por ejemplo, no se recoge la existencia de ninguna *probatio*, pero, además de las que se encuentran en otras páginas, solo en la 268 se conservan cerca de una veintena diferentes, tanto figurativas, como textuales.

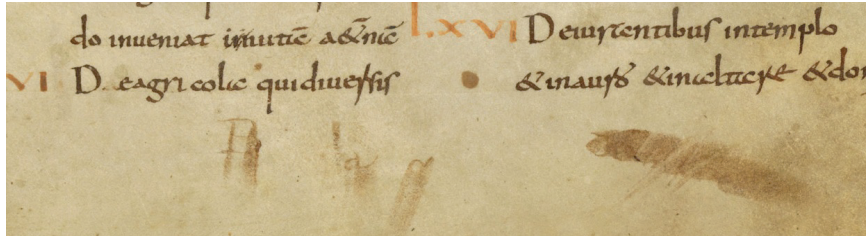
En inventarios, catálogos y monografías tradicionales sucede el mismo fenómeno. La página 402 del Cod. Sang. 155, repleta de notables ejemplos de *probationes* figurativas (entre ellas varios rostros humanos) y textuales (fragmentos de los Salmos y de varios cantos, palabras y números, así como neumas), solo aparece mencionada en la monumental obra: A. BRUCKNER, *Scriptoria Medii Aevi Helvetica*, vol. III, Genf, 1938, p. 74-75. Pero no se profundiza en el contenido de las pruebas. En los trabajos de Scherrer, Janner y Jurot, que también hacen referencia al manuscrito, no se recoge su existencia. Ver: G. SCHERRER, *Verzeichniss der Handschriften der Stiftsbibliothek von St. Gallen*, Halle, 1875, p. 58; y S. JANNER y R. JUROT, *Die handschriftliche Überlieferung der Werke des Heiligen Augustinus*, vol. IX/2 (“Schweiz”), Wien, 2001, p. 130.

<sup>2</sup> La abadía de Saint Gall, cuya fundación cerca del río Steinach, en Suiza, se remonta al año 612 de la mano de un discípulo del monje irlandés San Columbano, se convirtió en uno de los principales focos culturales y espirituales del occidente medieval, en especial desde que fue adscrita a la Regla de San Benito en el año 747, que prescribía, para todos los miembros de la orden, la lectura pausada y meditada de determinados textos. Famosa también por los manuscritos que fueron confeccionados en su *scriptorium*, su biblioteca aparece ya localizada en un plano de la abadía datable en la década de los años 20 del siglo IX.

<sup>3</sup> En la actualidad los instrumentos escriptorios (bolígrafos, plumas estilográficas, rotuladores...) siguen probándose para corroborar su buen funcionamiento y calidad de la tinta, tanto en el momento de su adquisición, como en otras muchas ocasiones más a lo largo de su vida útil.

<sup>4</sup> En determinados supuestos es complicado llegar a una conclusión satisfactoria al respecto de si determinado fragmento es o no una *probatio*. En el Cod. Sang. 247, que contiene una obra de Beda (*Historia ecclesiastica gentis Anglorum*), se conservan dos anotaciones muy singulares debido a su contenido. Esto se debe a que el conocimiento demostrado de la geografía de las Islas Británicas en ellas hace pensar en un posible origen anglosajón de su autor. Los textos son los siguientes: *Angli civitatem Cestri*

expresiones personales, no solo tenían un contenido que no estaba en relación con el texto, sino que además lo afeaban y eran irrespetuosas con lo que éste representaba. Por ello, procedieron a la eliminación sistemática de muchas de ellas. Así sucedió, por ejemplo, en el Cód. Sang. 52, donde se intentó borrar, con mayor o menor fortuna, textos y letras sueltas que se encontraban en los márgenes de varios folios<sup>5</sup>. A consecuencia de ello, unos borrones parduzcos de tinta, tras los que todavía se aprecian los restos de la escritura original, salpican sus páginas, resultando más extraños a la vista de lo que lo hubiera sido aquello que se trató de hacer desaparecer. Puede apreciarse el efecto en la siguiente imagen, correspondiente al margen inferior de la página 39 del códice<sup>6</sup>:



La propia naturalidad que se infiere del concepto de *probatio pennae* también hará dudar sobre si muchas de las anotaciones que se encuentran, ya no en los cuadernillos interiores del códice, sino en su encuadernación, son tales. Como se verá en los ejemplos recogidos más adelante, la mayor parte de ellas no presentan un aspecto descuidado, antes bien lo contrario, se adscriben a los modelos caligráficos imperantes en el momento en que se ejecutaron. Es por ello que la cursividad de la escritura no podrá constituirse, salvo en algunos casos, como un elemento a tener en cuenta en la identificación de las *probationes*, como sí lo será, sin embargo, el carácter de su contenido<sup>7</sup>. Teniendo en cuenta éste, además del aparato crítico al propio texto, habrá que desechar indicadores de propiedad y *exlibris* de la biblioteca de la abadía o de anteriores poseedores, localizados en los pergaminos que cubren las tapas, en las hojas de guarda y en los primeros folios de los manuscritos<sup>8</sup>. Tampoco se podrán considerar pruebas los añadidos que, de nuevo en hojas de guarda y primeros folios, se confeccionaron siglos después de la factura del códice para realizar aclaraciones sobre su contenido<sup>9</sup>. Y, de igual forma, no deberán ser vistas como tales los colofones, aunque tengan una apariencia improvisada, incluidos por los copistas al final del códice o algunos signos y elementos figurativos, como las “llaves” y manículas que, escapando a la rígida construcción de la *impaginatio*, tratan de llamar la atención del lector sobre ciertos pasajes del texto<sup>10</sup>.

---

*urbem* (p. 1) y *Rutubi Portus a gente anglorum nunc Reptacestir vocant. Angli civitatem Cestir urbem Burg dicunt*. J. M. Clark entiende que ambas son glosas a una parte del texto de Beda. Si bien por contenido así lo parecen, su forma y ubicación (en folio de respeto la primera y justo después del “explicit” la segunda) parecen indicar lo contrario y adscribir las a la categoría de *probationes*. Asimismo, la que aparece en la página 1 está inconclusa, lo que vendría a corroborar esta afirmación. Sobre la teoría de la glosa ver: J. M. CLARK, *The Abbey of St. Gall as a Centre of Literature and Art*, Cambridge, 1926.

Algo similar sucede con la breve frase que aparece en la página 276 del Cod. Sang. 261: *pennam et pumicem noli furare amplius, ne deterius tibi aliquid contingat*, que suele ser identificada como un “colofón” y como tal se recoge en: Bénédictins du Bouveret, *Colophons de manuscrits occidentaux des origines au XVIe siècle*, vol. VI (Lieux Anonymes: 18.952-23.774), Fribourg, 1982, p. 437. También: BRUCKNER, *Op. Cit.*, p. 88. Ambos transcriben *pumicem* como “pumicam”, corrigiendo el error del autor. Scherrer, por su parte, no menciona su existencia (G. SCHERRER, *Op. Cit.*, p. 98). Su ubicación en el contexto del manuscrito (en el vuelto del folio de respeto antes de las tapas de la encuadernación, muy alejado del contenido del códice); la existencia de otras *probationes* inmediatamente después del texto principal (dos manos diferentes han escrito, con grafías dispares, la palabra *amen* y la expresión *Dominus vobiscum*); así como los rasgos paleográficos de la anotación, que parecen identificar una autoría diferente a la de la copia del manuscrito, son razones que podrían llevar a su inclusión dentro de la tipología de las *probationes*. Para ver algunos ejemplos de pruebas de pluma relacionadas también con el acto de escribir, puede consultarse: B. BISCHOFF, *Op. Cit.*, pp. 86-87.

<sup>5</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 52, pp. 2, 17, 38-41, 252, 268, 271, 273-275, 278-282 y 284-285 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). El manuscrito contiene un “Evangelionario” y fue confeccionado en la primera mitad del siglo IX.

<sup>6</sup> También borradas fueron, entre otras muchas, las *probationes* de: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 70, pp. 256-257 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>7</sup> La brevedad y sencillez del contenido textual tampoco son patrones fiables a la hora de adscribirlo a la categoría de *probatio pennae*.

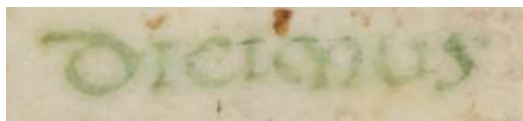
<sup>8</sup> La mención de propiedad suele ser similar a las siguientes: *Iste liber est de Sancto Gallo*; *Iste liber est de Sancto Gallo maioris ecclesie*. Ambas en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 119, pp. 1 y 170 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). En el Cod. Sang. 233 (p. 2), al igual que en otros muchos, se lee: *Sancti Galli*. En una de las hojas de guarda del Cod. Sang. 169, por su parte, se escribió: *Liber Coenobii Sancti Galli*.

<sup>9</sup> Ya en época moderna, se detallaron aspectos tales como si el códice era misceláneo y contenía obras de varios autores, o se realizaron índices con los capítulos de los manuscritos más representativos. También se procedió a la paginación (no foliación) de muchos de ellos.

<sup>10</sup> La confusión, en este caso, podría venir de aquellos colofones que no se encuentran inmediatamente después del final del texto principal (o tras el *explicit*, en caso de que exista), sino en un folio independiente. De nuevo, será el análisis del contenido el principal factor a tener en cuenta para identificarlos. La misma problemática vendrá con algunos párrafos introductorios añadidos con posterioridad a la fabricación del códice, como el que aparece en el Cod. Sang. 168 (p. 2) referente a las composiciones en lengua vernácula del monje Ratpert: *Ratpertus, Notkeri Balbuli condiscipulus, fecit carmen barbaricum de Sancto Gallo populo cantandum. Id ipsum nos, ne tam dulcis melodia memoriae laberetur, vertimus in latinum*. Este “prólogo” aparece recogido también en: A. A. GROTTANS, *Reading in Medieval St. Gall*, Cambridge, 2012, p. 124.

La mayor parte de las *probationes* que se han encontrado en los manuscritos conservados en la Biblioteca de la Abadía de St. Gall está escrita en grafías latinas, siendo, asimismo, el latín la principal lengua que queda reflejada en ellas. No faltan, sin embargo, interesantes ejemplos en griego y expresiones vernáculas, muy atractivos desde el punto de vista de la Lingüística<sup>11</sup>.

La tinta empleada en ellas es, normalmente, negra o parduzca, existiendo muy pocos testimonios en otros colores. En el Cod. Sang. 225, una de las hojas de guarda conserva una *probatio* con las palabras latinas *dicimus enim* escritas en verde, la misma tonalidad que se observa en otras partes del manuscrito:



### 3. CLASIFICACIÓN.

El análisis de la materialidad, origen y significado del contenido, textual o no, de las *probationes pennaе* es uno de los aspectos más complejos de su estudio, ya que en ellas tienen cabida particularidades paleográficas, lingüísticas, literarias, litúrgicas, musicológicas y artísticas, entre otras muchas, lo que permite aproximaciones desde enfoques muy diferentes. Pero esto, como contrapartida, conlleva la premisa de que un examen en profundidad solo podría llevarse a cabo desde la interdisciplinariedad. Y todos esos factores, a su vez, serían susceptibles de ser utilizados para realizar varias clasificaciones de las *probationes*. La que se propone a continuación aúna forma y contenido y, aún a riesgo de parecer demasiado general y sin muchas pretensiones, su función no es otra que la de proporcionar una base para el estudio de estas manifestaciones. Debe tenerse en cuenta que, como ya se ha mencionado, otras muchas clasificaciones son posibles en virtud de las premisas de trabajo que se adopten.

La clasificación que se propone, tomando como punto de partida la forma y el contenido de las *probationes*, distingue entre: “figurativas”, “afigurativas o textuales”, “híbridas” y “ejercicios de pluma”.

#### 3.1. Figurativas.

Representan y delimitan gráficamente el cuerpo humano o cualquier motivo animal, vegetal, decorativo, etc.

Las primeras, aquellas que recogen la figura humana, son poco numerosas. Imágenes de cuerpo completo, aunque existentes, son escasas y casi siempre de temática religiosa. El Cod. Sang. 294, por ejemplo, contiene lo que parece ser la representación de un Cristo resucitado<sup>12</sup>, mientras que, en el Cod. Sang. el copista (o lector) ha trazado una sencilla, pero notable, imagen del propio fundador de la abadía: San Galo<sup>13</sup>:



Más habituales son, sin embargo, las centradas en cabezas y rostros humanos que, inclusive con ingenuidad y jocosidad, escudriñan al lector desde tiempos pasados. Entre ellas, las que se localizan en el Cod. Sang. 276, en el Cod. Sang. 30 o en el Cod. Sang. 2<sup>14</sup>:

<sup>11</sup> Los tipos escriturarios con los que se trazaron van desde los modelos unciales, presentes en letras capitales, hasta góticas textuales y documentales, pasando por ejemplos precarolinos y carolinos, siendo estos últimos los más abundantes.

En lo que respecta a la lengua latina que se observa en muchas de las *probationes*, destaca ya por su alejamiento de la ortodoxia clásica y su “vulgarización”, un fenómeno en expansión al que el llamado “Renacimiento carolingio” intentará poner freno. Entre las expresiones vernáculas, por ejemplo, “fader” y “haus”, ya en grafías bastardas, en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 81, p. 363 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Destacan, también, algunas manifestaciones de griego transliterado, como la que se encuentra en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 217, p. 86 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). El texto rúnico que aparece en el Cod. Sang. 127, que podría ser transcrito como “Raedggu” y entendido como el nombre, tal vez anglosajón, de Ratgar o Radgaer, quizás no pueda ser identificado como una *probatio*, sino como una mención de autoría de la copia [St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 127, p. 379 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch))].

<sup>12</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 294, p. 1 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>13</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 7, p. 256 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>14</sup> Las representaciones de otras partes del cuerpo no son muy comunes, aunque también se realizaron. En el Cod. Sang. 51 se conservan, aunque desvahlidos, dos brazos abiertos que, en una suerte de inquietante gesto de paz, reciben al lector [St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 51, p. 268 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch))].

Cod. Sang. 276<sup>15</sup>Cod. Sang. 30<sup>16</sup>Cod. Sang. 2<sup>17</sup>

Zoomórficas son las del pergamino reutilizado en la encuadernación del Cod. Sang. 251<sup>18</sup>, mientras que en el Cod. Sang. 7 se detalló un magnífico ser híbrido imaginario<sup>19</sup>:

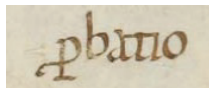


Poco frecuentes son las que tienen que ver con motivos geométricos (como los círculos de los Cod. Sang. 64 y Cod. Sang. 65)<sup>20</sup>, vegetales o simplemente decorativos<sup>21</sup>.

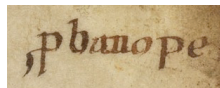
### 3.2. Afigurativas o textuales.

Contrariamente a lo que sucedía con las “figurativas”, éstas englobarían manifestaciones escriturarias de cualquier tipo, pudiendo, a su vez, distinguirse todo un abanico de posibles subtipos en función de su contenido:

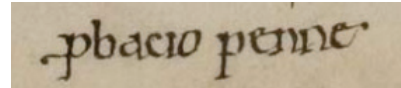
–“Probationes” puras: son aquellas que hacen referencia a la propia naturaleza del texto en tanto que prueba o ensayo. Se caracterizan por intentar recoger el término “probatio pennae” (o “probacio”, como se observa en algunos ejemplos de latín vulgarizado) de forma más o menos completa. En la mayoría de los casos, la sílaba “pro” aparece abreviada con un signo específico. Más raras son aquellas que mencionan las “pruebas de tinta” (*probatio incausti*) a las que antes se ha hecho referencia<sup>22</sup>.



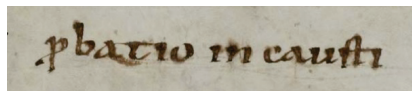
“probatio”

(Cod. Sang. 251)<sup>23</sup>

“probatio pe”

(Cod. Sang. 220)<sup>24</sup>

“probacio penne”

(Cod. Sang. 86)<sup>25</sup>

“probatio incausti”

Cod. Sang. 267<sup>26</sup>

–Abecedarios y letras sueltas: tanto griegos como latinos, se utilizan profusamente en la comprobación de los instrumentos escriptorios. El siguiente alfabeto corresponde al Cod. Sang. 178<sup>27</sup>:

<sup>15</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 276, p. 278 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>16</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 230, p. 1 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>17</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 2, p. 2 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>18</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 251, encuadernación ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>19</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 30, p. 1 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>20</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 64, p. 413 y Cod. Sang. 65, p. 152b ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>21</sup> Los motivos decorativos entrelazados del Cod. Sang. 221 son solo una muestra, entre otras muchas, de este tipo de *probationes*. Ver: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 221, pp. 273 y N4. Ejemplo vegetal en: Cod. Sang. 237, p. 328 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>22</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 267, p. 2 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

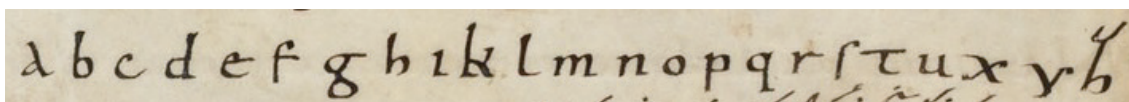
<sup>23</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 251, hoja de guarda ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>24</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 220, p. 1 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>25</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 86, p. 4 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>26</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 267, p. 2 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>27</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 178, p. 412 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Alfabeto griego en, entre otros: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 18, p. 4 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).



Diferentes prácticas y ensayos de intrincadas iniciales (o simples trazos basados en ellas) también podrían adscribirse a esta categoría. Suelen tener un módulo y una complejidad de trazado mayores que el del resto de manifestaciones textuales de las *probationes pennae*:



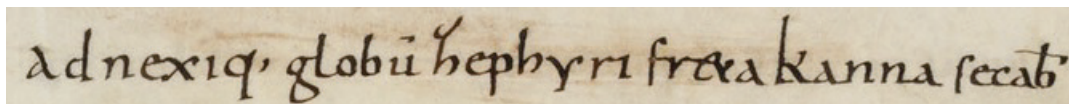
Cod. Sang. 2<sup>28</sup>



Cod. Sang. 264<sup>29</sup>

–Palabras unitarias o fragmentos de las mismas, sin pertenencia a ninguna oración gramatical, que tienen significado en sí mismas, pero de las cuales es imposible discernir su procedencia o la razón por la cual se trazaron. Muy relacionadas con el subgrupo anterior, quizás sea el tipo más numeroso de *probationes* encontrado en los códices de St. Gall.

–Mnemotécnicas: en la enseñanza medieval, una serie de frases mnemotécnicas ayudaban en la didáctica de la lectura y, más en concreto, de la escritura. Aquella de la que se conservan más copias en los códices de St. Gall, tanto de forma completa, como fragmentaria, es “Adnexique globum zephyrique kanna secabant”, muy útil por presentar todas las letras del alfabeto salvo la “f”. Quizás por esta razón en algunos ejemplos la palabra “fraeta” (“fraeca”, “freca”) fue añadida justo después de “zephyri”. En la imagen, este texto según aparece en el Cod. Sang. 178 (obsérvese la utilización de abreviaturas)<sup>30</sup>:



Quizás también dentro de este subgrupo podrían incluirse algunas frases que, sin duda, ayudarían a desarrollar las destrezas escriturarias gracias a la similitud existente entre casi todos los trazos de las letras que conformaban sus palabras. Entre las más utilizadas: *Omnis homo primum bonum vinum ponit* (Juan 2:10) y *Omnia nimia nocent* (proverbio latino). La apariencia casi idéntica de los trazos verticales que componen ciertas grafías dentro del ciclo carolingo y, especialmente, en el gótico (i, u/v, m, n) convertiría estas frases en excelentes ejercicios prácticos<sup>31</sup>.

–Citas textuales: es una de las tipologías más frecuentes dentro de las *probationes*. Los fragmentos textuales, de extensión variable, tienen su origen en infinidad de fuentes diferentes y cada uno de ellos debe ser analizado de forma individualizada. Priman las referencias a la Vulgata (en especial a los Salmos, tan presentes en la didáctica de la lectura en época medieval, y el Nuevo Testamento), oraciones y cantos utilizados en celebraciones litúrgicas, autores clásicos, etc. Incluso pueden aparecer proverbios y frases hechas, composiciones goliárdicas y enigmas de procedencia incierta. Dado que se trazaban de forma rápida y espontánea, los copistas escribirían los textos de memoria, de ahí la profusión de errores que recogen y que constituyen una de sus características más acentuadas. Casi nunca se utilizaron los códices en los que se ejecutaron como fuentes para los textos:

–*Anima mea turbata est valde, set tu Domine* (Salmo 6:4)<sup>32</sup>.

–*Anima nostra liquefacta* (Cantar de los Cantares, 5:6)<sup>33</sup>.

–*Veni in hortum meum, soror mea, sponsa, messui miram meam cum aromatibus meis* (Cantar de los Cantares, 5:1)<sup>34</sup>.

<sup>28</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 2, p. 2 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>29</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 264, p. 1 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>30</sup> Otra frase utilizada en el periodo medieval, con la misma función que *Adnexique*, fue *Ferunt Ophyr convexa kymba per liquida gazas*, el inicio de la cual (“Ferunt Ophyr c”) se encuentra también en el Cod. Sang. 178, p. 412. Para algunas *probationes* que presentan variaciones sobre estas expresiones o hacen referencia a Céforo, ver: B. BISCHOFF, *Op. Cit.*, pp. 79-82.

<sup>31</sup> Ambas frases pueden encontrarse en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 157, p. 1 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). El proverbio latino aparece de la siguiente forma: *Omnia nimia nimia nimia nocent*.

<sup>32</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 276, p. 2 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). El copista sustituye el original “et tu Domine” por “set tu Domine”. La expresión “anima mea” es una de las más utilizadas para trazar *probationes pennae*.

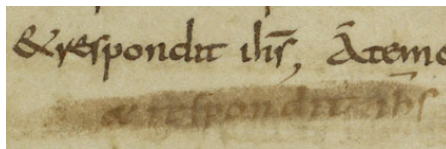
<sup>33</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 277, p. 244 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). En su versión original de la Vulgata: “Anima mea liquefacta est”. Una vez más, una de las *probationes* preferidas por los copistas medievales. Un ejemplo con neumas puede encontrarse en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 186, p. 194 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Varios compositores, desde el medioevo, han puesto música a este fragmento de los Salmos, entre otros: Guillaume Dufay (1397-1474), en lo que es hoy uno de sus motetes más conocidos, Antoine Busnois (1430-1492) o Heinrich Schütz (1585-1672).

<sup>34</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 186, p. 194 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). El autor sustituye el “miram” original por “miram”.

- Pater noster, qui es in caelis*<sup>35</sup>.
- Gloria Patri et Filio et Spiritu Sancto*<sup>36</sup>.
- amnos tuteu, o erontas amarticas tucosmu eleison imas*<sup>37</sup>.
- Regi regum summo iubilaemus Domino, qui hodie suum dilectum glorificavit Otmarum*<sup>38</sup>.
- Aut leves ergo pascentur in ethere cervi*<sup>39</sup>.
- Omnia nomina quibus latina*<sup>40</sup>.
- Tres iuvenes fratres, uno de pater creati*<sup>41</sup>.
- Mater me genuit, eadem mox gignitur me*<sup>42</sup>.

También se han encontrado ejemplos que recogen fragmentos documentales. En el Cod. Sang. 145, por ejemplo, aparece la siguiente fórmula, identificada desde el punto de vista diplomático con la “notificación” y la “dirección”: *Notum sit omnibus vobis presentibus et futuris*<sup>43</sup>.

Puede afirmarse que casi nunca se utilizaban los códices en los que se ejecutaban como fuentes de los textos y cabría preguntarse si sucedía lo mismo en el caso de los folios y fragmentos de pergamino que luego se reutilizaban en las encuadernaciones. Es decir, si las expresiones que se encuentran en ellos serían coincidentes con aquellas en que el copista estaría trabajando en ese momento. Las similitudes entre estas manifestaciones de las encuadernaciones y las de los cuadernillos, así como la espontaneidad que caracteriza a todas ellas, parecen indicar lo contrario. Sin embargo, no faltan ejemplos en los que quien trazó las *probationes* recurrió al camino fácil de copiar alguna parte próxima del texto del códice. En el Cod. Sang. 52, en el espacio libre entre dos párrafos, se ha introducido el siguiente fragmento: *et respondit Ih(esu)s*, copiado literalmente de la línea textual inmediatamente superior<sup>44</sup>:



–Musicales: en ocasiones, la *probatio pennae* suele tener un marcado componente musical al acompañarse las grafías de notación neumática. Este hecho las convierte en ejemplos especialmente elaborados y las dota de un especial interés en el ámbito de la Musicología. Diferentes cantos, principalmente litúrgicos y adscritos a múltiples festividades, se dan así cita en los márgenes, hojas de respeto y de guarda de dife-

<sup>35</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 296, p. 170 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>36</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 207, encuadernación ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>37</sup> Fragmento transliterado y con algunos errores (fonetizaciones) del *Agnus Dei* de la Misa Griega. La fuente original sería: *O amnos tuteu, o eronthas amarthias tuchosmu, eleyson imas*. La *probatio* está en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 217, p. 86 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>38</sup> Escrito al pie del folio, este fragmento forma parte del canto “Regi regum iubilaemus”, que se utilizaba en la festividad de san Otmaro, primer abad de St. Gall. El mismo, completo y con notación, puede verse en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 388, pp. 341-342 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). En cierto modo, un marcado componente musical, aunque sin notación, tendría la *probatio* que recoge el inicio de la antifona *In omnibus his non peccavit labiis neque stultum*, utilizada en la festividad de Job. Su contenido procede es una reelaboración del texto de la Vulgata: *In omnibus his non peccavit Job neque stultum quid contra Deum locutus est* (Job 1:22). St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 115, p. 343 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>39</sup> El texto pertenece a la *I Égloga* de Virgilio. Justo debajo del mismo se lee: *At tibi prima, puer, nullo munusculo cultu* (*Égloga IV*). Ambos en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 122, hoja de guarda ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>40</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 266, encuadernación ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Parece tratarse del inicio de la obra “Institutio de nomine et pronomine et verbo” del gramático latino Prisciano: *Omnia nomina, quibus Latina utitur eloquentia, quinque declinationibus flectuntur, quae ordinem acceperunt ab ordine vocalium formantium genetivos* (D. J. TAYLOR, “Priscian’s Pedagogy: A Critique of the *Institutio de Nomine et Pronomine et Verbo*”, en D. A. KIBBEE, *History of Linguistics 2005: selected papers from the Tenth International Conference on the History of the Language Sciences*, Illinois, 2005, p. 82).

<sup>41</sup> Composición goliárdica. St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 73, pp. 260 (fragmento) y 261 (completo) ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>42</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 276, p. 150 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). “Mater me genuit, eadem mox gignitur ad me”. Se trata de uno de los acertijos más conocidos y utilizados durante el periodo medieval. Otra *probatio* conteniendo un ejemplo del mismo puede encontrarse en la Biblioteca Bodleian de la Universidad de Oxford, en un volumen incunable de la *Summa de potestate ecclesiastica* de Agustín de Ancona impreso en Roma en 1479 [Bodleian Inc. A-501(1), a1r]. Ver: A. COATES, K. JENSEN, DONDI, C. (et al.), *A Catalogue of Books Printed in the Fifteenth Century now in the Bodleian Library*, vol. I, Oxford, 2005, p. 288.

El humanista Antonio de Nebrija (1441-1552) lo utilizó para definir el concepto de “enigma” en sus “Introducciones latinas” (A. A. Nebriensis, *Introducciones in latinam Gramaticen per eundem cognite atque exactissime correctae glossematis cum antiquo exemplari collatis*, Granada: 1540, fol. 122r).

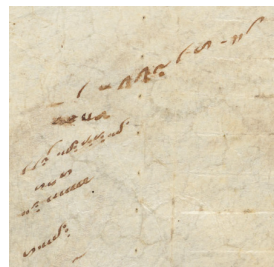
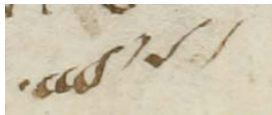
<sup>43</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 145, p. 180 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>44</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 52, p. 280 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Como puede observarse, se trata de otra de las *probationes* que, de forma sistemática, trataron de hacerse desaparecer del códice. El texto procede del Evangelio según san Mateo, 18:34.

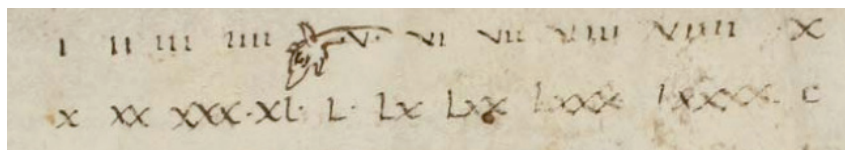
El mismo fenómeno de copiar el texto inmediatamente superior se da en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 70, p. 6 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Sin embargo, esta vez una de las palabras ha quedado sin finalizar. Frente al original “in secunda vero laudantur”, la *probatio* reza *in secunda vero lau* (parte del prólogo redactado por san Jerónimo a las “Epístolas” de san Pablo).

En el Cod. Sang. 211, por su parte, lo que se traslada es el principio del “explicit” que se encuentra en el folio anterior. Éste estaría conformado por la expresión: *Explic(it) Omel(ia) XX secunda*. La *probatio* no es imitativa y desarrolla las abreviaturas, dejando la frase inacabada: *Explicit Omelia XX secun* (Cod. Sang. 211, p. 448).

rentes manuscritos<sup>45</sup>. Al “Oficio de Difuntos”, por ejemplo, pertenece uno de los que aparecen en el Cod. Sang. 178 (*Dilexi quo exaudivit Dominus vocem meam*)<sup>46</sup>. Responsorio del Oficio Divino se encuentra en el Cod. Sang. 216 (*Invenere in modo templi marmorei habitaculum a Deo praeparatum*)<sup>47</sup>. Varios ejemplos de notación utilizada en “Benedicamus Domino” pueden verse en los márgenes del Cod. Sang. 72<sup>48</sup>. Y no faltan testimonios en los que solo se recogen los neumas, sin ningún tipo de mención textual, como es el caso de los Cod. Sang. 251<sup>49</sup> y Cod. Sang. 296<sup>50</sup>, entre otros muchos:



–Numéricas: en el caso de los códices medievales, suele tratarse de grafías romanas con valor numérico que expresan alguna cantidad específica. El siguiente ejemplo pertenece al Cod. Sang. 251<sup>51</sup>:

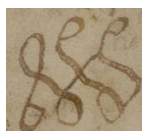


### 3.3. Híbridas.

A medio camino entre las textuales y las figurativas, por tener características comunes a ambas. Se trataría, principalmente, de representaciones gráficas con un fuerte contenido textual, como los mapamundis y los esquemas didácticos, de los que se conservan algunos ejemplos<sup>52</sup>.

### 3.4. Ejercicios de pluma.

El cuarto y último tipo podrían constituirlo aquellas *probationes* consistentes en ejercicios libres de pluma que, por la indefinición de su contenido, no tendrían cabida en los grupos anteriores. Ejecutadas en la actualidad de forma muy similar a como se hacía antaño, estos “garabatos” son, quizás, las pruebas más menospreciadas y olvidadas de todas:



Cod. Sang. 253,

## 4. CONCLUSIÓN.

Como ya se ha visto, en los códices de St. Gall no solo se encuentran ejemplos del trabajo de algunos de los mejores copistas e iluminadores del Occidente medieval, sino que, entre sus páginas, se encuentra la puerta a un mundo vedado que, normalmente, pasa desapercibido a los ojos del lector y que, con frecuencia, ha sido minusvalorado por los bibliotecarios que los custodiaban y por los diferentes investigadores que se acercaron

<sup>45</sup> Sin muestras todavía de polifonía, las notaciones de St. Gall reflejan manifestaciones de canto llano.

<sup>46</sup> El texto original en el que se basa rezaría *Dilexi, quoniam exaudivit Dominus: vocem orationis meae* (Salmo 116:1) y se cantaba en las Vísperas del Oficio de Difuntos.

El Cod. Sang. 178 también conserva un interesante ejemplo con notación de *Fabrice mundi*, un canto utilizado en la celebración de la Natividad. En este caso concreto cabría destacar el desarrollo melismático experimentado por la sílaba inicial “Fa-“ reflejado en la *probatio*. Sobre la utilización de algunos de estos recursos musicales dramáticos en dicha festividad puede consultarse: K. YOUNG, “Officium Pastorum: a study of the dramatic developments within the liturgy of Christmas”, *Transactions of the Wisconsin Academy of Sciences, Arts and Letters*, vol. XVII (I), 4 (1911), pp. 299-396.

<sup>47</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 216, p. 256 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>48</sup> Este códice también presenta una *probatio* que recoge el texto, sin notación, *Benedicamus flori orto de stirpe lese* [St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 72, p. 336 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch))]. Sobre la evolución de los “Benedicamus”, entre los que se incluye el anterior, utilizados como prósulas a partir del siglo XI, puede consultarse: D. HILEY, *Western Plainchant: A Handbook*, Oxford, 1993, pp. 213-215.

<sup>49</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 251, encuadernación ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>50</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 296, p. 170 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>51</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 251, hoja de guarda ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

<sup>52</sup> Mapamundi en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 237, p. 1. Esquema con las definiciones y ejemplos lógicos de “contraria/subcontraria” en: St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 251, p.186 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)). Los supuestos aparecen recogidos, entre otros, por Boecio en su *De Interpretatione* (cap. 2: “De regulis oppositorum”). Sobre esta forma de representación puede consultarse: J. M. CAMPOS BENÍTEZ, “El octagon medieval de oposición y equivalencia: tres aplicaciones”, *Revista Española de Filosofía Medieval*, 17 (2010), pp. 129-141.

<sup>53</sup> St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 2, p. 2 ([www.e-codices.unifr.ch](http://www.e-codices.unifr.ch)).

a ellos. Más allá del texto principal, en márgenes, hojas de guarda, encuadernaciones y otros lugares insospechados, se esconden numerosas *probationes pennae* cuyo contenido improvisado, figurativo o textual, revela, a aquellos que se aventuren a desentrañar su significado, aspectos relacionados con la idiosincrasia y las creencias de quienes los trazaron. En ellos quedaron plasmados indicios sobre las prácticas de enseñanza, de lectura y de escritura e, incluso, sobre la evolución de las lenguas vernáculas en el marco de uno de los centros monásticos más significativos del Medievo. Sirva la presente comunicación para poner en valor estas manifestaciones escriturarias y estimular su estudio, en especial en el ámbito de los manuscritos hispanos. En caso contrario, permanecerán ocultos algunos de los testimonios más relevantes y olvidados de la Historia de la Escritura Latina.